

Javier - Pérez



95
MERA

El Principito



AVESID EduTka

Version Facil Lectura

ADAPTACION DEL TEXTO ORIGINAL AL FORMATO DE LECTURA FACIL REALIZADA
POR LA ASOCIACION VENEZOLANA PARA EL SINDROME DE DOWN AVESID
PARA FACILITAR EL ACCESO AL CONOCIMIENTO Y A LA LECTURA A LAS PERSONAS
CON NECESIDADES ESPECIALES

**Diseño y Adaptación: Asociación Venezolana para el síndrome de Down
AVESID**

Formato Lectura Fácil.



No se permite la reproducción total ni parcial de las imágenes o textos de esta página web sin la autorización previa de la Asociación Venezolana para el síndrome de Down AVESID.

Únicamente permite la reproducción, con fines no comerciales y que se cite expresamente la fuente y la URL: “Web de la Asociación Venezolana para el síndrome de Down AVESID, <http://www.avesid.org>





El Principito

Había una vez...

Un pequeño príncipe que vivía en un planeta muy pequeño.

El planeta era tan pequeño que no tenía nombre.

El Principito le puso un nombre: el B 612





Todos los días...

El Principito limpiaba sus tres volcanes.

Eran dos volcanes encendidos y uno apagado.

También limpiaba y arrancaba algunas hierbas que podían dañar su pequeño planeta.

Esta tarea era muy difícil.

Debía hacerla con cuidado para no dañar nada o arrancar una hermosa flor.





Un día llegó una extraña semilla.

De esa semilla nació una bella y rara flor

La flor siempre tardaba en aparecer
porque quería estar muy bella.

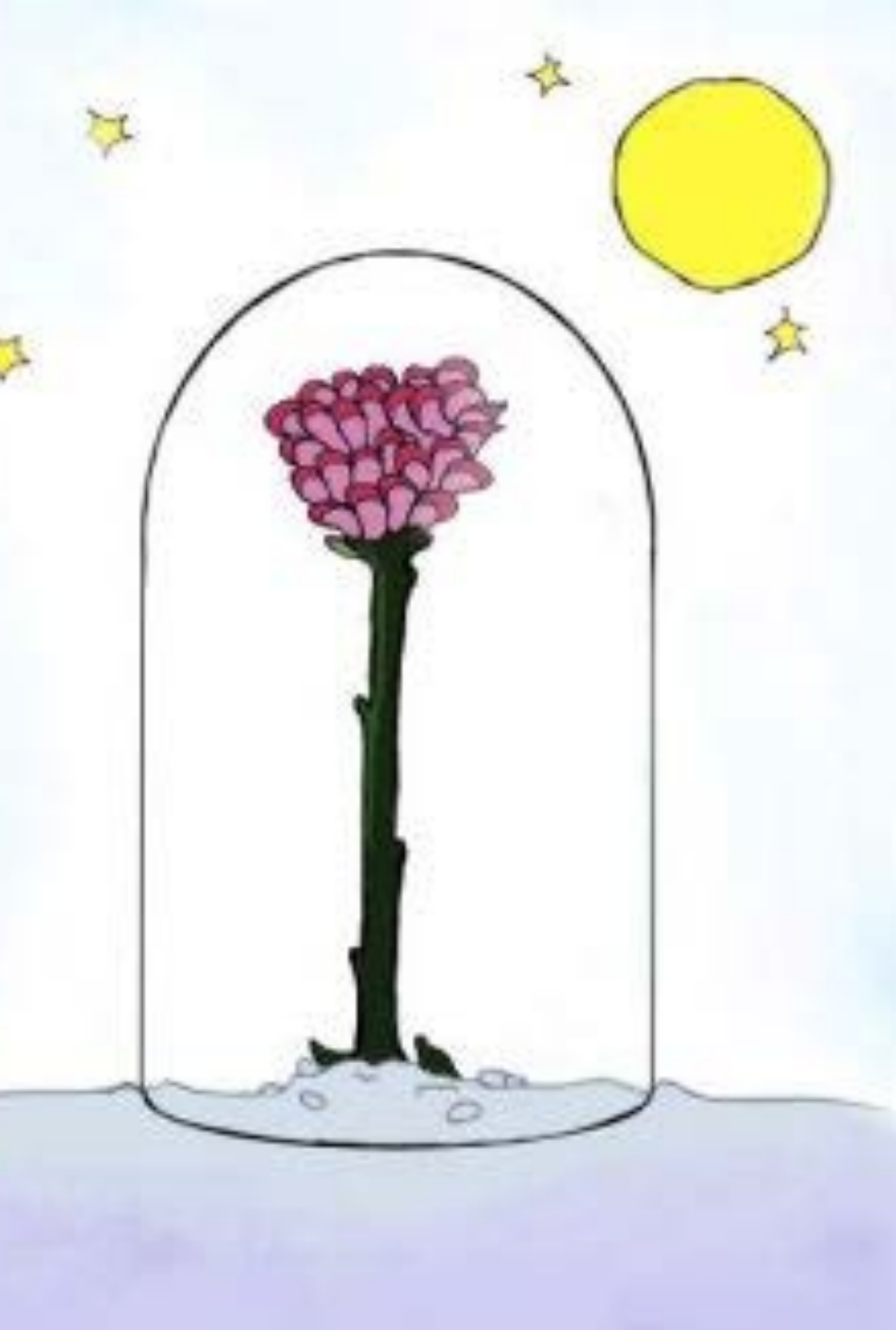


El Principito

Le habló muy suavemente a la flor.

Le dijo que era una flor muy hermosa. Como la flor era muy vanidosa asintió moviendo sus pétalos.





El Principito se esforzaba en cuidar y proteger la flor.

Si a la flor le daban miedo las corrientes de aire, entonces el Principito la protegía.

Si en las noches la flor tenía frío, entonces la protegía con una campana de cristal.

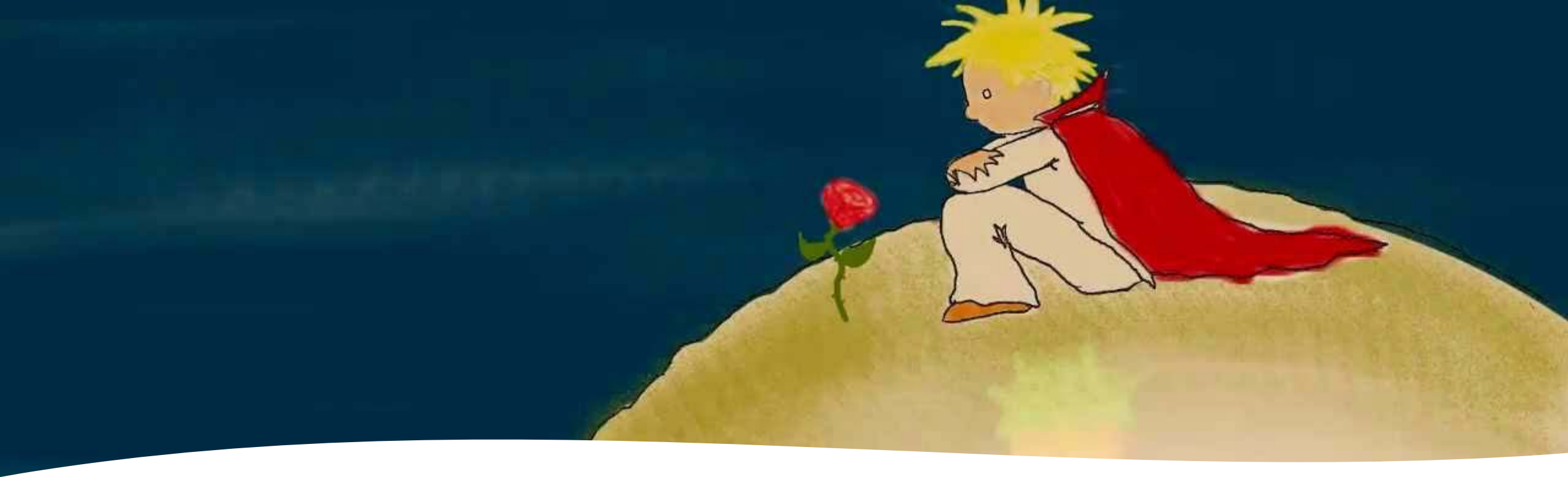


Pero la flor era egoista. Ninguno de los cuidados que el Principito le daba le parecían suficientes.

Cada vez quería más y más.

El Principito comenzó a sentirse muy triste.

El Principito pensó que lo mejor era irse del planeta.



Ese día...

El Principito limpió sus tres volcanes y se despidió de la flor



La flor le dijo:

- No te vayas, soy una tonta...
- Estoy muy arrepentida.
- Pero el Principito se fué a conocer otros planetas que habían por allí.



El Principito llegó muy cansado y bostezó. El rey le dijo:

En el Primer
planeta que visitó
se encontró a un
rey muy
vanidoso...

- ¡ Es una grosería bostezar en mi presencia!

El Principito le contestó :

- Disculpe, ¡No puedo evitarlo!



El rey le dijo...

- ¡Todos deben obedecerme!

El Principito se aburrió. Quiso irse.

El rey le dijo:

- ¡Por favor, no te vayas!

El Principito pensó ...

¡Qué raros son los mayores!

Y se marchó.



Al llegar al siguiente planeta...

El Principito se encontró con un hombre de negocios muy vanidoso.

El hombre se alegró de ver al Principito.

El hombre quería que el Principito lo admirara.



A este hombre solo le gustaba sumar...

- ¡Quinientos millones!
Exclamó.
- ¿Quinientos millones de qué? Le preguntó el Principito.





- ¡Quinientos millones de cosas que hay en el cielo!
- ¿De mosquitos? Le preguntó el Principito.



El Principito le dijo...

- Yo solo tengo una flor y tres volcanes.
- Los limpio todos los días.
- Eso es bueno para mí, para mi rosa y mis volcanes.



Pero lo que tú estás haciendo no es útil para las estrellas.

Entonces el Principito pensó :

¡Qué raros son los mayores!

Y se fué.

El siguiente planeta era el más raro de todos...

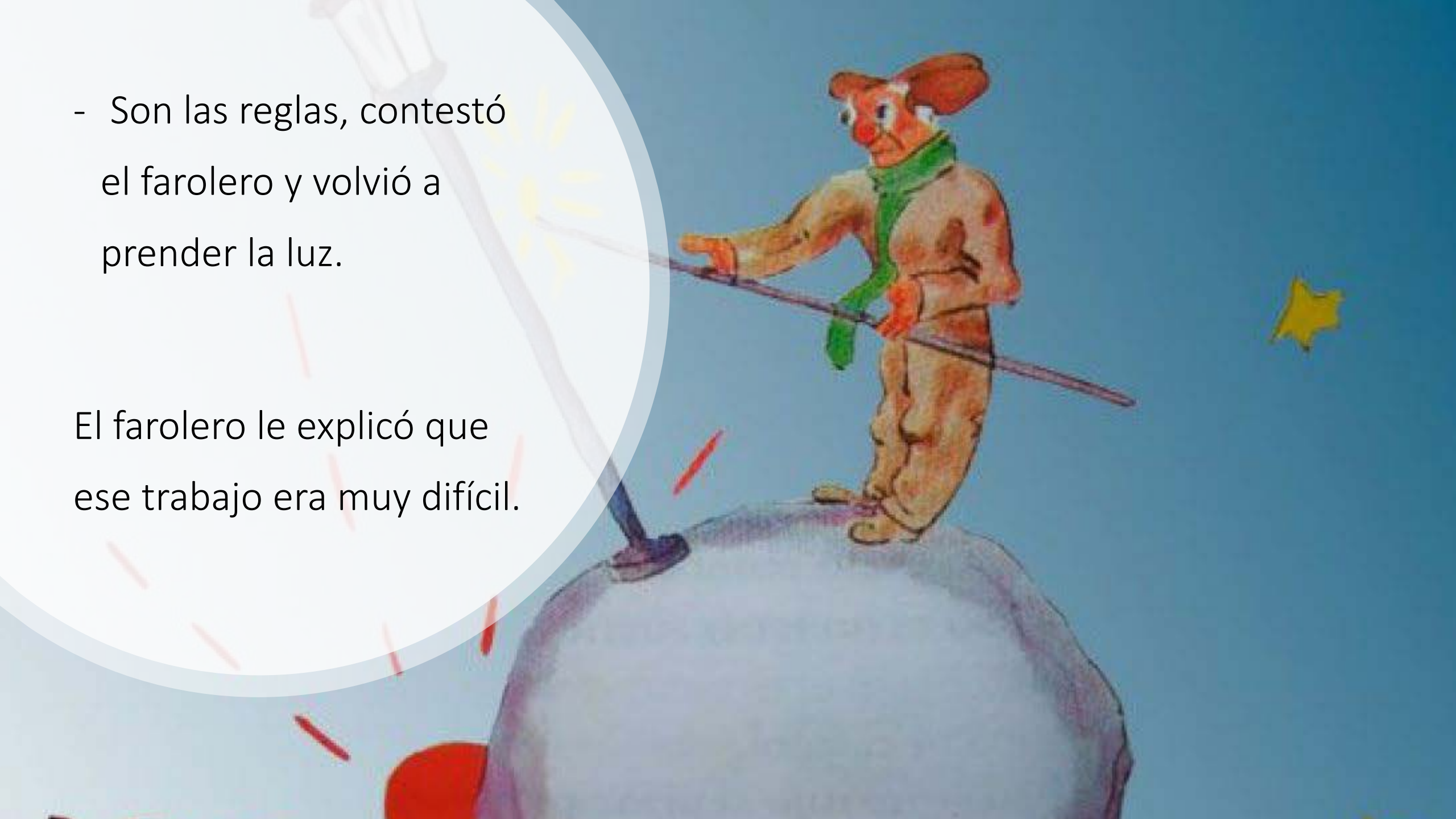
Solo tenía una luz y un farolero.

- ¡Buenos días! Saludó el farolero, y apagó la luz.
- ¿Por qué la apagas? Preguntó el Principito.



- Son las reglas, contestó el farolero y volvió a prender la luz.

El farolero le explicó que ese trabajo era muy difícil.



El sexto planeta era el
más grande de todos...

Allí vivía un anciano sabio.

El anciano le explicó que él sabía
mucho de planetas.

El Principito pensó que el anciano
vivía en un planeta maravilloso.



- Vaya! He aquí un explorador ! –
exclamó cuando divisó al Principito.
El Principito se sentó sobre la mesa
y resopló un poco. Había viajado
tanto !





-
- De dónde vienes ? – le dijo el Señor anciano.
 - Qué es ese libro gordo ? – dijo el Principito.
 - Qué hace usted acá ?

- Soy geógrafo – dijo el Señor anciano.
- Qué es un geógrafo ?
- Es un sabio que sabe dónde se encuentran los mares, los ríos, las ciudades, las montañas y los desiertos.
- Eso es muy interesante – dijo el Principito.



Su planeta es hermoso. Tiene
océanos ?

- No puedo saberlo – dijo el geógrafo.

- Ah! – (El Principito estaba
decepcionado). – Y montañas ?

- No puedo saberlo – dijo el geógrafo.





- Y ciudades y ríos y desiertos ?
- Tampoco puedo saberlo
- dijo el geógrafo.



El Principito explicó al
anciano que él tenía una flor,
pero el anciano le dijo que
en su planeta no habían
flores.

- ¿Por qué? Preguntó el Principito.
- Porque las flores tienen corta vida
- y se mueren pronto.



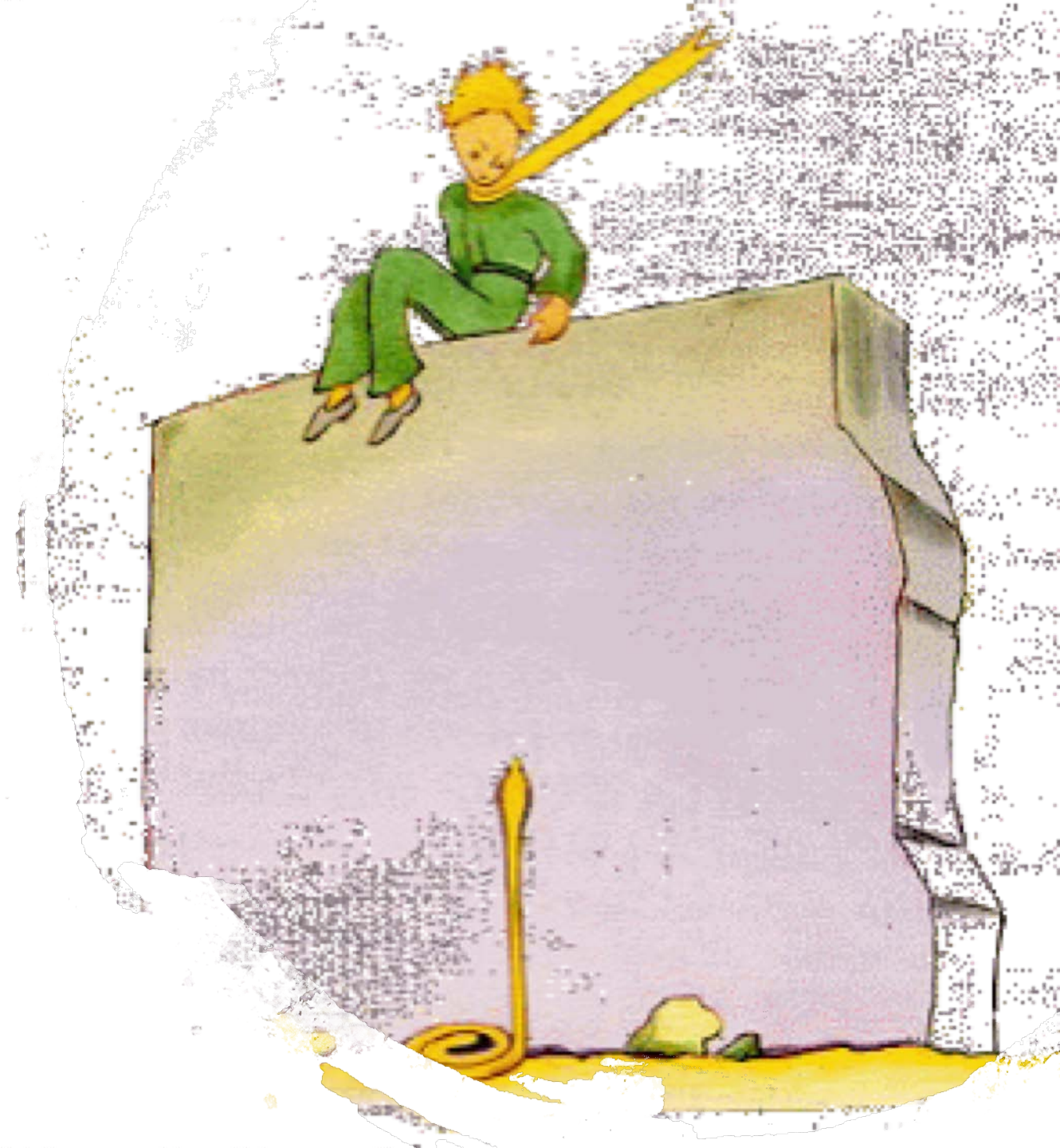


- Mi flor está amenazada por una próxima desaparición ?

- Seguro.

Mi flor es efímera, se dijo el Principito, y sólo tiene cuatro espinas para defenderse del mundo ! Y la dejé allá, tan sola !

Ese fué su primer gesto de
arrepentimiento. Pero recobró
ánimo.





-
- ¿Qué me aconseja ir a visitar ? – preguntó.
 - El planeta Tierra – le respondió el geógrafo.
 - Tiene una buena reputación...

Y el Principito se fue a la Tierra

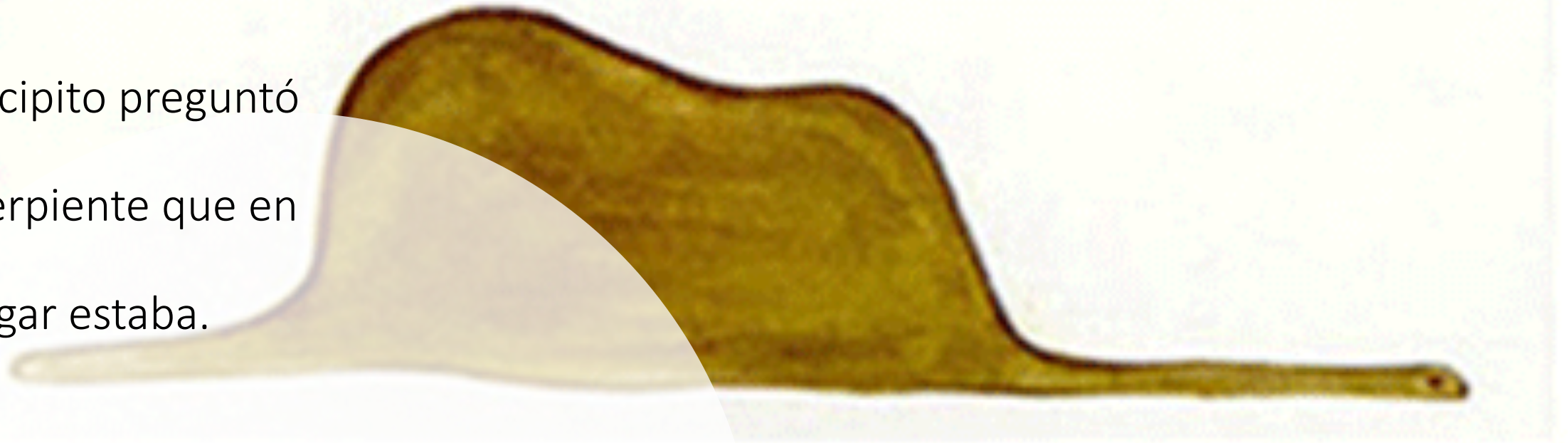
The background of the slide features a colorful illustration. On the left, a young boy with blonde hair, wearing a yellow shirt and a green jacket, is shown from the chest up, looking towards the right. On the right side, a large green snake with a yellow and black striped underbelly is coiled. The snake has large, expressive brown eyes and a pink tongue. Its body is decorated with blue and orange square patterns. The background is a deep blue with some lighter blue vertical streaks.

Al Llegar a la Tierra...

El Principito se sorprendió
porque no vió a nadie.

Únicamente se veía arena por
todos lados. De repente vió
algo que movió; era una
serpiente.

El Principito preguntó
a la serpiente que en
qué lugar estaba.



La serpiente le dijo
que estaba en Africa.

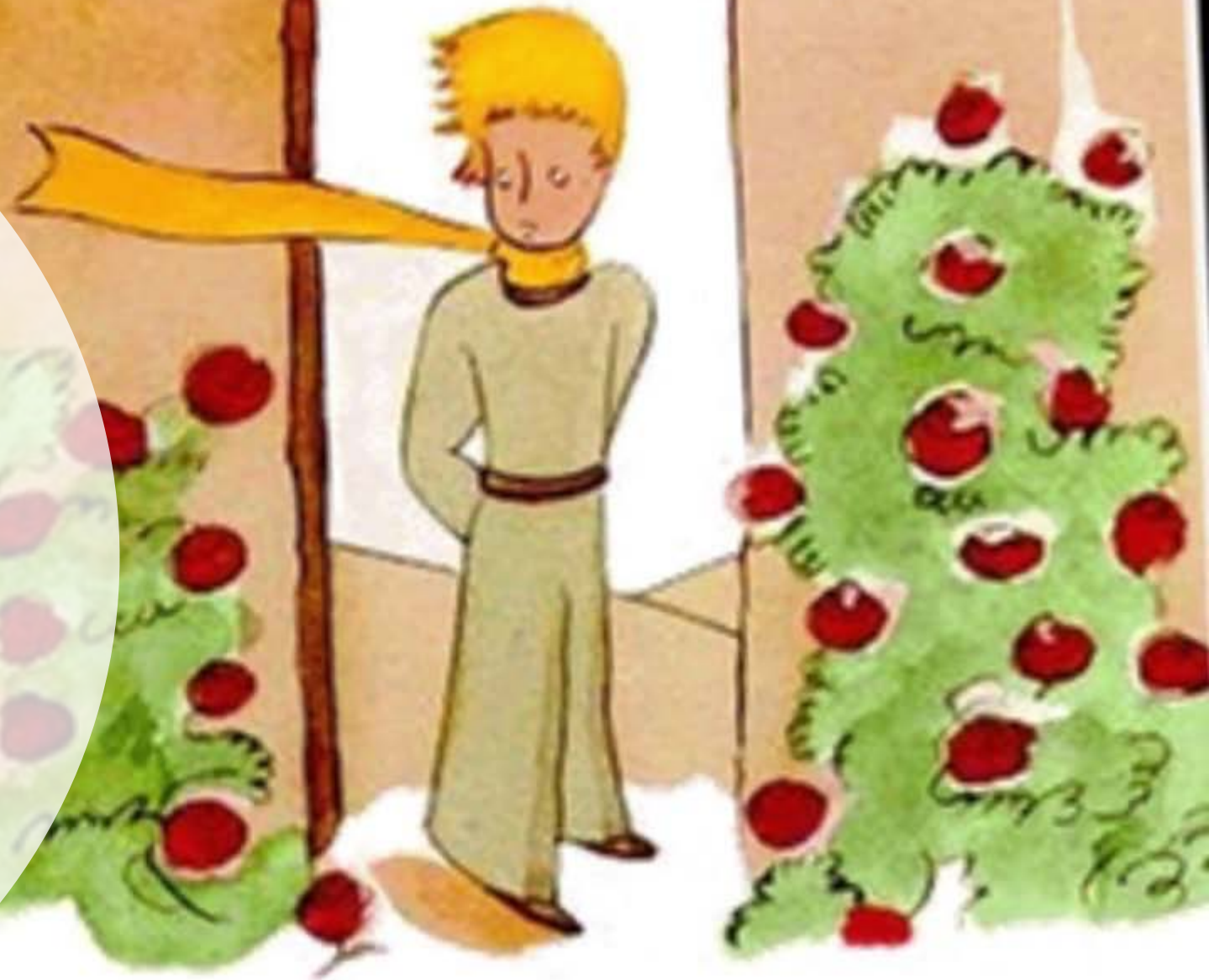
Africa era un desierto y que en el
desierto no vivía nadie.



El Principito explicó a la
serpiente que tenía problemas
con una flor.

—
El Principito siguió su camino y
se encontró con un jardín de
muchas flores, tan hermosas
como su flor.

-¿Quiénes son ustedes?



- ¡Somos rosas!

El Principito se sintió
decepcionado porque su flor
le había dicho que ella era
única.



Entonces, el Principito se
acostó en el suelo y lloró...



Y el Principito se encuentra con un zorro...

- ¡Buenos días!, dijo el zorro.
- ¡Buenos días! Por favor, juega conmigo, estoy muy triste.
- No puedo jugar contigo porque no estoy domesticado.



- ¿Qué significa estar domesticado? Preguntó el Principito.
- Significa crear lazos, ser amigos. Por ahora eres un niño más y no te necesito.

Pero si nos hacemos amigos, pronto
serás la persona mas importante en
el mundo para mí.



Y el Principito domesticó al zorro y se hicieron grandes amigos...

Pero llegó el momento de despedirse porque el Principito, que ya había aprendido muchas cosas debía regresar a la Tierra.





- Voy a llorar, dijo el zorro.
- Es culpa tuya, le dijo el Principito. Querías que te domesticara.

- Lo sé, dijo el zorro
- Ahora puedo ver las cosas de otra manera, exclamó el Principito.



- Lo sé, dijo el zorro. Ahora
vete a tu planeta y verás que
tu flor es única.



The background of the slide features a soft, pastel illustration. On the left, a young boy with a round face and a few strands of hair is depicted from the chest up, wearing a light green dress with a small red bow at the collar. On the right, a dark branch with green leaves and a large, vibrant red rose is shown. The overall style is gentle and artistic.

Y el Principito
obedeció al zorro...

Pero antes fué al jardín de las
rosas y les dijo:

- Ustedes son todas muy bellas, pero para mí, la rosa más bella es la mía, pues la he regado, la he escuchado y la he cuidado.



Es el tiempo que has perdido

Y entonces el
Principito volvió a su
pequeño planeta...

Y aprendió la lección más
linda de su vida...

El valor de la **AMISTAD**





Fin.